

Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara



Boletín informativo para los Saharianos de la Asociación Nacional Veteranos Mili Sahara

Boletín nº 19

Enero 2016

PORTADA

XII Encuentro Nacional de Veteranos del Sahara



Valladolid, 10-11 y 12 de Junio de 2016

En este mes de enero se dio el "pistoletazo" de salida para el próximo Encuentro Nacional de Veteranos del Sahara que se celebrará en el mes de Junio en la ciudad de Valladolid, será la primera vez que la organización de un Encuentro Nacional correrá a cargo de la Asociación Nacional de Veteranos de la Mili en el Sahara.

A la publicación de este Boletín, podemos decir que se vislumbra un gran éxito de participación, ya que la inscripción está siendo muy alta. Desde aquí queremos animar a cuantos están implicados en su organización, al tiempo que deseamos que nuevamente el Encuentro sea un éxito de asistencia y de confraternidad, tal y como han sido los precedentes.

SUMARIO

Página. nº 1Portada
Página nº 2Sumario y Estadísticas
Página nº 3Editorial
Página nº 4, 5, 6, 7 y 8.....	Anécdotas y relatos
Página nº 9.....	Otros Encuentros

GRÁFICO

El gráfico que presentamos a continuación, nos indica la evolución que está teniendo la captación de socios, a través de este Boletín instamos a los socios para que ayuden en esta labor de crecimiento, animando a los compañeros Veteranos que todavía no lo son para que formen parte de esta gran familia.



EDITORIAL

De vosotros depende

A partir del presente número, nuestra publicación llegara a todos vosotros cada dos meses. La razón no es la falta de esfuerzo e ilusión de los redactores, sino las musas, esas que se encargan de inspirarnos a la hora de escribir y que últimamente no se presentan al toque de formación. A lo que hay que sumar la falta de colaboración por parte de los compañeros Saharianos, por lo que cada vez nos es más difícil completar un Boletín.

Seguro que todos y cada uno de nosotros tenemos alguna historia, anécdota o sucedido durante el periodo de nuestro Servicio Militar allá en el Sahara, pues bien, son muy pocos, a diferencia de las veces que nos reunimos en cualquier encuentro o comida, los que se atreven a ponerlo sobre el papel.

Unos con la excusa de no poseer conocimientos de informática, otros aduciendo su falta de facilidad para escribir sus recuerdos e incluso los más reacios, alegando la pérdida de memoria de mucho de lo que allí vivieron.

Ya hemos dicho, en numerosas ocasiones, que todo ello no es obstáculo para contarnos aquello que, a buen seguro, todos atesoran en su recuerdo. No importa si lo escriben en un papel, si lo dictan a otro compañero o si nos lo cuentan de viva voz, nosotros nos encargaremos de dar forma a su relato y de ésta manera hacer partícipes de su vivencia al resto de compañeros.

No podemos dejar que cuanto allí vivimos, se quede guardado en el cajón del silencio y del olvido, no ya tanto por nosotros, que lo hicimos en primera persona, cuanto por nuestras familias, hijos y nietos, como una forma de transmitirles un legado único que nunca más volverá a repetirse. ¿A quién de nosotros no nos hubiera podido conocer las andanzas de nuestros bisabuelos allá en las Guerras de Cuba o Filipinas?. Tenemos que aprovechar la ventaja que nos facilitan los modernos sistemas de comunicación y dejar constancia para la posteridad de nuestro paso por un territorio que, sin duda alguna, nos marcó para siempre.

Así que no ser perezosos, poneros a la tarea y sacar a la luz cuanto recordéis, será una bonita manera de contribuir a crear la memoria colectiva hacia unos jóvenes que se vieron abocados a vivir lo que, en muchos casos, fue la mayor aventura de su vida.

Un saludo

La Redacción

ANECDOTAS



ANÉCDOTA SOBRE LA CARCEL NEGRA, VIVORAS Y CULEBRAS.

En el Sahara existen numerosas especies de víboras y culebras. La más tristemente conocida es la víbora LEFA, pues su mordedura, sin llegar a tiempo al antídoto, suele ser mortal.

En el primer llamamiento que se incorporó al BIR, en 1970, un recluta se declaró insumiso, por ser Testigo de Jehová, y se negó a vestir el uniforme.

Fue ingresado en el calabozo y, posteriormente, trasladado a la cárcel del Aaiún, conocida como Cárcel Negra, en espera de juicio, que se celebró en Sidi-Buya, acuartelamiento del Tercio D. Juan de Austria, III de la Legión.

Tenía derecho a elegir defensor, civil o militar. Me llama el Tte, Coronel, Jefe del BIR, y me comunica, oficialmente, que el recluta me ha elegido defensor, cosa que me sorprende pues no es de mi compañía y acaba de incorporarse al para cumplir su S. M. O.

Durante el tiempo que transcurrió desde mi nombramiento y el juicio, cada tarde, a la salida del BIR, iba a visitarle para preparar su defensa. Una tarde, sentados los dos a una mesa, mientras hablábamos, se deslizó desde el techo, cubierto de uralitas y creo que de cañas, una enorme serpiente que cayó encima de la mesa, entre los dos. Menudo salto dimos.

Creo que fue una enorme lefa, pues unos saharauis, que estaban internados, empezaron a gritar y huyeron despavoridos. Mientras tanto, la serpiente desapareció por una grieta. Probablemente los que habéis estado destinados en A.T.N. o P.T. habéis tenido ocasión de ver alguna.

Tengo el testimonio de Antonio Curpián, que estando de patrulla, a dos palmos de su cabeza, el Sargento Nativo Hali, de la A. T. N., mató una de más de 60 cms de longitud. La serpiente acudía a aprovecharse de la palangana que se ponían a la cabecera de la cama, al acostarse, con leche para que refrescara durante la noche.

En fin, anécdotas de nuestra estancia en el territorio, como seguramente podríais contar todos y cada uno de vosotros, mandándolas para su inclusión en el Boletín de la Asociación.

Un afectuoso saludo.

Coronel José Guasch Cañas

ANECDOTAS DE UN "MAÑO" DE LA QUINTA DEL 65 EN EL SAHARA

Tras un viaje de dos días en tren desde Zaragoza hasta Algeciras, llegamos a un cuartel, el cual supongo que sería de transeúntes. Pasamos una noche de órdago, con chinches incluidos. Al día siguiente, creo recordar que por la tarde, embarcamos en el transbordador "Victoria": yo, particularmente, no lo pasé mal lo tomé como una excursión a lo "Indiana Jones" en vivo y en directo, incluso el desembarco a los anfibios.

Siento no acordarme de las fechas ni nombres de oficiales, suboficiales y demás porque la memoria va fallando con los años, y han pasado ya cincuenta años, que no son pocos. Pero hay curiosidades y anécdotas que te suceden o las



has provocado, sin mala intención alguna, por supuesto, que no son tan fáciles de olvidar. Aquí os voy a relatar unas de tantas a modo de pasatiempo y a ser posible sacaros una sonrisa.

Yo, que soy de un medio rural próximo a Zaragoza, me resultaba bastante distante conocer las costumbres de otras provincias, pues en aquellos tiempos se viajaba bastante menos que ahora. Entonces, ya sabéis, que en cada lugar se le llama de diferente manera a las mismas cosas, como por ejemplo, los guisos, los utensilios, etc. Pues con esto tiene que ver mi primer chascarrillo que me pasó:

Íbamos a la cocina del campamento BIR nº 1 a coger perolas de comida: primer plato, segundo plato y postre. Yo miré mi perola y sabía lo que llevaba. Nos poníamos prietos contra la pared del comedor y entonces el sargento o cabo 1º manda por orden entrar el comedor: "primero, los de las habichuelas". A mí, esa palabra me sonó a chino, por lo que me quedé allí quieto hasta que el sargento, mosqueado, me preguntó: "¿tú que llevas?" Y yo como buen maño le contesté: "Llevo judías, mi sargento". Por la mirada que me echó, creo que si lleva un fusil me pega un tiro, de lo mal que le sentó.

Estaba en el destacamento de Echdeiria y sucedió lo siguiente: nos mandaron descargar los convoyes que traían los suministros, hasta lo más indispensable. En esto, el sargento Tapia (al que tuve el gusto de saludar en el año 2007 en Jerez de la Frontera), me preguntó: "¿has visto las formas?" y yo le contesté: "las formas de qué, cuadradas, redondas..." el replicó, "oye maño, ¿es que a ti no te



han dado nunca una ostia, o qué?" Entonces caí en lo que me decía, mientras el sargento seguía buscando. En esto, veo un envoltorio con dos piezas de carne, parecía un costillar de carne con una pinta muy desagradable, negra, podrida. Lo cogí con las puntas de los dedos y no me lo pensé dos veces: las tiré

al bidón de la basura. El sargento pregunta "¿has visto el beicon ahumado?". Contesté: pues no, pero he tirado dos trozos de carne negra con muy mala pinta a la basura. Inmediatamente, metió el brazo en el bidón de la basura y las sacó gritando: "¡es el beicon ahumado!" creo que si no echo a correr me pega fuego.

También tengo que decir que hacía, mejor dicho, hacíamos alguna que otra pequeña trampa. Por ejemplo, rompíamos con cuidado el cuello de alguna botella de whisky con el fin de que la dieran de baja y así la escondíamos. Lo mismo con las latas de conserva, a las que agujereábamos intencionadamente derramando un poco de caldo por la caja para que pareciera que había pasado en el transporte. Y si no se enteraban, no pasaba nada, pero de lo contrario... Después, nos lo comíamos y bebíamos y nos sabía todo a gloria: ¡para chuparse hasta los dedos de los pies!

Sin nada más recibid un saludo de este nómada maño.

Arturo Mené Alfaro
Nómada del 65



PINCELAS SAHARIANAS

Aquel navarro de la ribera, inocente hasta rozar la estulticia, era una fijación para el Cheli. Tenía una relación de protección-explotación similar a la de un proxeneta con su prostituta: ipobre del que se metiera con el navarro! Eso sí, si él participaba la cosa era distinta.

El navarrico estaba siempre alerta con todo el mundo. Había llegado aleccionado contra todos y contra todo y cualquier palabra, cualquier gesto, lo consideraba un ataque. El Cheli era la confirmación de sus miedos, no le dejaba en paz: si dormía la siesta, le despertaba; si estaba escribiendo miraba por encima de su hombro; si estaba contando algo, le interrumpía o se burlaba de lo que decía. Pero si algo le hacía falta, el navarrico se lo pedía a su amigo el Cheli, y, cuando hablaba de él siempre decía "mi amigo".

El Cheli recibía pocas cartas y ningún paquete, que se supiera. El navarro sí. Cada día tenía carta de su novia y, algunas veces dos o tres. Y paquetes, imenudos paquetes! Tal vez los mayores de toda la Batería.

Según los cogía se iba rápidamente hasta su taquilla y lo guardaba sin abrir. Solía esperar a estar solo para, casi como un ritual, cortar las cuerdas, rasgar el papel, levantar la solapa de la caja y echar la primera mirada. Su rostro se iluminaba y la sonrisa sólo era superada por la que esbozada cuando leía las cartas de su novia. Pero su felicidad, como la de cualquiera, no podía ser completa. Por más que lo intentaba no lograba librarse del Cheli, era abrir el paquete y aparecer el muy gorrón. Pero no lo tenía fácil. El navarro cerraba la caja, la metía en la taquilla y ponía el candado. Jamás compartió, voluntariamente, su comida con nadie. A veces el Cheli aparecía cuando ya estaba comiendo y, como hacen las hienas, echaba mano a esto o lo otro, le daba algún golpe en un brazo, intentaba besarle (esto sacaba de quicio al pobre chaval) y otras mil triquiñuelas hasta que lograba coger algún bocado que comía con gusto mientras se burlaba de él entre risotadas, montando un alboroto mayúsculo en el que acababan participando los que estaban cerca.

Pero su faena preferida era abrirle la taquilla y comer a destajo. Para ello utilizaba la cabeza, no para pensar en cómo hacerlo, sino como herramienta. La puerta de la taquilla estaba abollada de los cabezazos que le propinaba el Cheli y el candado se lo habría con gran facilidad metiendo una llave, no la suya, que

entrarse del todo y calentándola con un mechero. Después era cuestión de tirar del candado y ya estaba (debo reconocer que yo lo intenté alguna vez sin conseguirlo). Entonces comenzaba la fiesta. El Cheli convidaba a todo el que quisiera sumarse al papeo. Uno de los platos con los que más gozaba eran las codornices en escabeche que, además de estar exquisitas, eran lo mejor del paquete para el navarro y solía dejarlas para el final, y nunca se comía la totalidad de las que venían en la lata de una vez. El Cheli sí, y al descubrirlo aquel día lo vi llorar. Despotricó entre sollozos exigiendo su lata de codornices, pero entre las chanzas del Cheli y los que participaban en el festín vio cómo desaparecían las aves y su jugo, hasta quedar la lata brillante.

Se retiró a su litera, adonde, boca abajo lloró y lloró.

Jamás ofreció a nadie nada. El Cheli siguió siendo su amigo y su ladrón.

Manuel López Sanz
Artillería (El Aaiún 74/75)

Texto publicado en el apartado de Relatos de la página web "lamilienelsahara" en Junio 2008.

=====

¿Os acordáis del baño higiénico?



Otros Encuentros....

Fuera de lo que son las renombradas comidas de Navidad que se desarrollan en diferentes ciudades de nuestra España, hay dos reuniones en este mes de enero que se han celebrado en Zaragoza y Madrid los días 16 y 23 respectivamente.

En Zaragoza con la denominada Comida II Aniversario, se reunieron un grupo de Veteranos acompañados de sus parejas, haciendo de la jornada un bonito Encuentro. Los "maños" se sienten afortunados por la gran asistencia de compañeros venidos de otros lugares como, Barcelona, Bilbao, Castellón, Huesca, Logroño, Madrid, Navarra, Sevilla, Tarragona, Teruel, Valencia y Zaragoza, haciendo un total de 124 comensales.

El pasado día 23 se celebró el ya tradicional encuentro denominado Operación Madroño y que corre por su doceava edición. Al mismo acudieron los compañeros madrileños a los que se unieron, como ya es habitual, otros compañeros de distintas localidades, Málaga, Alicante, Pontevedra, Ceuta, etc. Todos juntos disfrutaron una vez más, de unos gratos momentos de amistades y camaradería.



También queremos recordaros, que está en marcha el V Encuentro Nacional de Policía Territorial, Encuentro que se celebrará en Barcelona los días 8, 9 y 10 de Abril del presente año.

Desde aquí hacemos un llamamiento y animamos a la asistencia al mismo. Somos sabedores de las dificultades que los organizadores están teniendo y han tenido para llevar este evento a buen puerto.

Más información en el Foro abierto en:

lamilienelsahara.net

=====

Como cierre de este Boletín, queremos resaltar también, que la Asociación ha cumplido ¡¡DOS AÑITOS!! ya que el día 23 de enero del año 2014, nació oficialmente nuestra Asociación Nacional de Veteranos de la Mili en el Sahara.

Muchas FELICIDADES a todos los asociados.

Redacción, edición y montaje Fernando J. de la Cuesta y Fernando Fuentes
Cierre de Edición 30/1/2016 a las 24:00 horas

